

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administracion, en la Sociedad General de Anuncios, en el Agente Hervas, en el Agente de la Bolsa (Paris), y en todas las agencias de publicidad.

ADMINISTRACION, Factor, 7.

ANO XLVI. NUM. 13.843.

Madrid, Martes 31 de Diciembre de 1895.

OFICINAS, FACTOR, 7.

EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE LA PAPELERA ARAGONESA

INTERESA
Narciso la Fuente saber el paradero de su hermano Borzoa la Fuente Molezes, que reside en Lodin, provincia de Bilbao.

LUTOS CASA ESPECIAL EN SOMBREROS para luto de todas clases y precios. FERNETI. BARQUILLO, 27, BAJO.

UNA DAMA ILUSTRE Y UN LIBRO NOTABLE

El año 1887 murió en Roma una dama de singular talento, ilustre historia y nobilísimas cualidades, que fué a pasar allí los últimos años de su larga y bien aprovechada vida.

Era esta dama la princesa Carolina de Sayn-Wittgenstein, que nació en Rusia en 1819; su hija está casada con el príncipe de Hohenzollern, primer chambelán del emperador de Austria y hermano del cardenal Hohenzollern y del que fué caudillo del imperio alemán, y conyaba en la sociedad europea un elevado puesto.

Católica ferviente, Roma fué siempre su ciudad predilecta, y allí se estableció el año 1872, abriendo a la aristocracia papal y a los extranjeros de distinción que llegaban a la Ciudad Eterna, sus salones de la calle de Balduino, de los que muchos guardan gratísimos recuerdos.

Pío IX, que desconfiaba mucho a la princesa, la mandaba con frecuencia flores de los jardines del Vaticano, y los cardenales la observaban con los ojos iluminados y adornados de terciopelo bordado con oro, que lucen en las solemnidades de Semana Santa, y que la noble dama coleccionaba, colocándolos como singular adorno en las paredes del saloncito donde recibía, ineluctablemente sentada en un anchísimo sillón, con la cabeza cubierta por una especie de capota de antiquísimos encajes, un chal de cachemira sobre los hombros y una piel de armiño, algo deslucida, abrigando sus piernas y ocultando los pies, que descansaban en todo tiempo sobre un calentador con carbones encendidos.

De su gran belleza se conservaban algunos rasgos en su semblante pálido y arrugado; pero lo que fué notabilísimo en aquella mujer privilegiada, hasta los últimos días de su existencia, fué la conversación.

Se quedaba encantado el que la oía por primera vez, sentía ansia de volverla a escuchar, no se cansaba nunca de oír, no se cansaba de su voz purísima, sino la que de sus conceptos, los chispeantes y originales, y el profundo conocimiento humano y de la sociedad de cada paso.

El distinguido, Enrique ocupándose de ella: la inteligencia y del espíritu. Conocía la sociedad, el salón y el claustro, los deberes y los derechos de los Estados y el pensar los Estados y el pensar los Estados y el pensar los Estados.

En su interior las familias, los señores de la política y muchos de los que

solo en voz muy baja se murmuraban al pie del confesonario.

Esta dama notabilísima, cuyo principal encanto, como ya he dicho, fué la conversación, hablaba mucho, y lo hacía, especialmente en los últimos años de su vida, sin dejar de fumar, cigarillos de la Habana, de los que tenía siempre gran provisión al alcance de su mano. Pero no solo habló mucho, sino que escribió bastante y muy bueno lo que se conoce, que no es todo; pues una obra que se compone de veinticuatro volúmenes en 8.º, no se puede publicar, por prescripción terminante de su testamento, hasta un cuarto de siglo después de su muerte, y está depositada hasta que se cumpla el plazo, en un convento de Bohemia, donde nadie puede entrar, sino la que ejerce el cargo de abadesa, a velar de cuando en cuando por la conservación y limpieza de los manuscritos.

La princesa no revela nada en su testamento acerca del asunto de esta obra, pero se cree que sean unas Memorias de su vida. El más notable de los libros que publicó fué el titulado *Le Eglise attaquee par la médecine*; pero con ser notable, no llega al que siguiendo sus disposiciones testamentarias, se ha publicado después de su muerte, que se titula, *La vie chrétienne au milieu du monde et notre siècle*.

El distinguido escritor ya citado, Mr. Enrique Lasarre, tan conocido en el mundo católico por sus obras acerca de la vida de Lourdes, ha sido el ejecutor testamentario de la princesa y el que ha publicado la obra en un volumen, dividido en tres partes, *La vie avec Dieu, La vie avec soi-même, La vie avec le prochain*.

El espíritu queda encantado por la profundidad y belleza de los pensamientos, y sobre todo por el conocimiento del corazón humano que revela.

Muy hermosos son los capítulos en que trata de la adhesión que todas las criaturas deben a la voluntad de Dios y de los peligros que el olvido de Dios acarrea a las sociedades; muy dignos de leerse los que tratan de la abnegación, de la diferencia entre las virtudes del hombre y de la mujer, de la esposa mundana y de la esposa cristiana; pero son más interesantes, desde el punto de vista práctico, todos los relativos a la vida del hombre y de la mujer en la sociedad y en la familia.

El que se puede llamar tratado de la paciencia es notabilísimo, y en él se estudia la paciencia como necesaria a toda acción, la paciencia como el verdadero talento de la mujer, y el ancho campo de acción de esta virtud considerada en la madre, en la hija, en la esposa, en la dueña de casa en las relaciones con los iguales y en las que ha de sostener con los inferiores.

Confieso con pena que no conozco los discursos de la paciencia cristiana del maestro Fray Hernando de Zárate, compuesto de ocho libros, cada uno de los cuales contiene lo menos doce discursos, y que el buen Nazarin extractaba por orden del cura D. Remigio, según nos cuenta Pérez Galdós en su preciosa novela *Halma*, recientemente publicada; pero casi puedo asegurar que la sustancia de los discursos del venerable fraile español está recogida en las páginas que la princesa suya consagra a esa admirable virtud.

La paciencia, nos dice, es la fuente de inagotables tesoros de tacto, de amabilidad y de bondad, que garantizan la paz y ase-

guran la permanencia de las afectaciones. Ella nos enseña el secreto de los silencios oportunos, de los recursos ingeniosos, de la perseverancia en la dulzura, que hace acceder a los delirios del entusiasmo la templanza de la estimación no interrumpida. Ella sabe recibir una herida, adviniendo que la flecha hizo más daño del que se proponía el que la disparaba. Ella sabe callarse ante una acusación injusta, dejando al tiempo la misión de contestarla.

Si la paciencia es necesaria a los que se aman para amarse siempre, ¿qué falta no hará en las relaciones, que en medio del mundo y por las necesidades de la vida tienen que sostener los que no se aman?

La paciencia, exclama la princesa en un arranque de entusiasmo, es el talento de la mujer, la gota de agua que horada la roca, la forma fluida de un irresistible sentimiento que cediendo siempre triunfa de todo; la virtud especial con cuya ayuda las mujeres saben hacerse poco a poco dueñas de las más duras y ásperas voluntades.

Varita mágica y cetero, dice la princesa, que es la paciencia en manos de las mujeres; pero entendiéndose bien que la paciencia no es la cobardía.

A los hombres no nos trata muy bien la ilustre dama; nos dice que el hombre mejor educado es capaz de apurar en las relaciones íntimas más de veinte veces la paciencia de la mujer menos susceptible. Pero aunque en esto no tenga razón, no la ha de haber para negarle su gran mérito a su libro *La vie chrétienne au milieu du monde* que ha publicado M. Enrique de Lasarre.

KASABAL

SUSCRICION CABRIÑANA

El resultado definitivo de la suscripción iniciada en el Círculo de la Unión Mercantil es el siguiente:

Asociando la suma de lo recaudado a pesetas 20.289.92.

La inversión de estos fondos se demuestra y justifica con las partidas que a continuación se expresan:

| | Pesetas. |
|--|----------|
| Entregado al Monte de Piedad. | 6.000 |
| Al señor gobernador de Palma de Mallorca, por el señor marqués de Cabriñana. | 2.000 |
| Para otras necesidades apremiantes, por el mismo señor marqués. | 2.000 |
| Para 22 asilos, a 250 pesetas cada uno. | 5.500 |
| Asilo de Jesús. | 139.92 |
| Tres mil cien bonos, a 150 ptas. | 4.650 |

Importan los fondos distribuidos. 20.289.92 y por consiguiente liquidados.

MEETING DE PROTESTA

POR TELEGRAFO

Sabadell 30, 9-10 m.

He sido invitado por el Ayuntamiento, como representante de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, al meeting celebrado hoy en el teatro de Eulerpe. El local estaba lleno de bote en bote.

El objeto del meeting es protestar contra la desproporción observada en perjuicio de Cataluña en el señalamiento del cupo actual para reemplazos del ejército.

Cataluña ha contribuido con 2.416 soldados más de los que el correspondían, y de ellos corresponden 26 a Sabadell.

Presidió el acto el alcalde Sr. Buxó Marín, el diputado provincial Sr. Volta Vive, los tenientes de alcalde Sres. Saulich y Altura.

Once ayuntamientos de los pueblos comarcanos asistieron, lo mismo que los representantes de todas las fuerzas vivas de Sabadell y Manresa y de la prensa local de Barcelona.

Leíndose indescriptible entusiasmo.

Hicieron uso de la palabra, pronunciando discursos muy elocuentes los Sres. Capmany, representante de la comisión organizadora del Centre Catalá de Sabadell; Marsans, de la Asociación popular regionalista de Barcelona; Fuste, médico de Ripolllet, representante de los pueblos comarcanos; Cruells, en representación del Círculo Mercantil, Industrial y Agrícola de Sabadell, y Duran, representante del municipio de Sabadell.

Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos.

Se recibió gran número de adhesiones, entre ellas la del diputado a Cortes D. Timoteo Bustillo, de las Diputaciones provinciales de Barcelona, Lérida y Tarragona, corporaciones municipales de Olot, Reus y otras muchas.

Acabado el meeting celebróse un espléndido banquete, en el cual hubo calurosos brindis en el mismo sentido que los discursos pronunciados en el meeting.—Sagalés.

Subdelegación de la Cruz Roja.

Anteayer quedó definitivamente constituida la subdelegación de la Cruz Roja de Getafe y su partido.

Después de dos brillantes discursos de los Sres. D. Pedro Fernández de Soto, subdelegado, y del tesorero general de la Asamblea Suprema, Sr. Cortellini (D. Jacinto), se procedió a la elección de la junta directiva, habiendo sido proclamados por la inmensa concurrencia que ocupaba el salón de actos de aquel Ayuntamiento, para los cargos de presidentes honorarios los excelentes señores obispos de Madrid Alcalá y Sión, tenientes generales marqués de Polavieja y Palacios y marqués de Perales.

Para vicepresidentes los señores cura párroco, juez de primera instancia y el digno alcalde de aquella localidad; tesorero, el señor rector de las Escuelas Pías; director de almacén, el activo propietario de dicha villa D. Antonio Iglesias, y para los demás cargos, de suyo todos importantes, a aquellas personas que una comisión nominadora tuvo a bien proponer a los señores allí reunidos.

Mucho bueno puede esperarse de los caritativos sentimientos de los nobles hijos del partido de Getafe al emprender una obra tan loable como la que ayer tuvo comienzo.

El domingo 1.º de diciembre amaneció un gran día. Había amanecido el temporal y el sol lucía ya sus esplendores. Este fué en el barco un día de verdadera fiesta.

Oímos misa a las ocho y a las once juraron banderas los individuos recientemente incorporados a las filas. Esta ceremonia resultó hermosa sobre cubierta. Al sacar la bandera al toque de cornetas del camarote especial donde viene custodiada, sentimos todos viva emoción, porque al flotar por los aires, acariciada por la brisa, veíamos entre sus pliegues gualdos y rojos la silueta de la patria, que se adora cuanto más lejos se está de ella, de ese pedazo de tierra donde hemos nacido, donde quedan los recuerdos de nuestras alegrías y de nuestras amarguras, la tierra que abandonamos tal vez para no volver a ver. ¡La tierra!

Juraron los soldados solemnemente y quedaron por ella cobijados, pero obligados. Ya son responsables de sus actos hasta con la vida.

DÍA 1.º DE ENERO.

Mañana es día de mucho movimiento en la sociedad madrileña, pues hay muchas Manueles y Manolitas, Manueles y Manoles a quienes felicitar.

Recordamos, entre otras, la condesa de Peña Ramiro, la noble esposa del gobernador civil de Madrid; la marquesa de Cortina; la condesa viuda de Villapadierna y su

hija; la condesa de Mejorada del Campo, la bella hija mayor de la marquesa de Pacheco; la distinguida esposa del capitán general López Domínguez; la señora del diputado a Cortes D. Tiburcio Castañeda; la generala Echagüe; la señora de Pando y Saavedra y su madre; la señora de Madrazo; las de la Cerda, López Mora, Aguilar (D. Alfonso) y viuda de Soriano Murillo y la mayor de las hijas de ésta; la soltera de Alonso Martínez y la señorita de Alvarez Espeluz.

El conde de Tejada de Valdosa y el señor Danvila, respectivamente ministro de Gracia y Justicia y presidente del Tribunal de lo Contencioso administrativo.

Los marqueses de Villanueva de las Torres, Rodrigo, Mina, Esquivel, Casalaiglesia, Villalbos, Río Florido y Claromonte.

Los condes de Gomar, Caudilla, Lérica, Humanes, Serrallo, Torres y Cimada, Barón de Andilla.

Los señores Azcárraga, Pasquín, Pezuela, marqués de Novaliches, duque de Solferino, Girona, marqués de Bellamar, Ortiz de Pinedo, Merelo, Alvarez, G. Longoria, Durán y Bas, Laraña, marqués de Oliva, condes de la Encina y de Pallares, Becerra, Salas, Torre Ortiz y Gil, Da-Ribado Rego y Martínez Aguiar.

Los diputados García Prieto, marqués de Ibarra, Pérez de Guzmán, Guasp, Sánchez Mira, Prieto, duque de Monteleón, Burgos, García Iñiguez, Camo, Gavín, Pedregal, marqués de Canillejas, marqués de Flores-Dávila, Egguiluz, Crespo Quintana, Benayas, Irazzo, Sapiña, Arrátegui y Ballesteros.

Señores Gómez Marin, F. Loaysa, Reina, Abella, Valderrábano, duque de Bailén, Tamayo y Baus, Palacio, Betegón, Retortillo, R. Obregón, Mata, Coig, Matoses, Inclán, Grande de Vargas, Lifián, Colón, Alende Salazar, Luxán, Valle, Ortega Morojón, Ledesma, Baldasano, Carvajal, Osorio y Bernard, Paso y Keller.

Terminada la jura se dió un pequeño asueto a la tropa. Los soldados, provistos cada uno de su correspondiente cartón pusieron a jugar a la lotería.

Acaban de picar las doce los timoneles. Todos vamos sobre cubierta armados de anteojos a ver quién es el primero que da vista a tierra.

Ya llegó el momento; a las cuatro dimos vista a la isla y a las cinco entrábamos por la boca del puerto guiados por el práctico que momentos antes tomamos a bordo.

Reunidos tres vapores con tropas, el *Montevideo*, el *Buenos Aires* y el nuestro, salimos juntos, no habiendo tenido novedad en el viaje desde Puerto Rico.

Hay se la repartido a la tropa el armamento Mauser y municiones, y durante la travesía se han tomado precauciones. Los dos cañones de 9 que llevamos quedaron dispuestos a funcionar desde nuestra salida de Puerto Rico.

Vamos destinados a las Villas; desembarcaremos mañana en Caibarien, puerto inmediato a San Juan de los Remedios. Hemos de ir por el ferrocarril que más castigado ha sido hasta ahora por los insurrectos.

Salón Romero. Realmente notable fué el concierto verificado anteayer en el Salón Romero, por los discípulos de canto de nuestro amigo el marqués de Altavilla.

Distinguióse especialmente la señorita Morales y el Sr. Jouve. La primera posee una hermosa voz de contralto, de timbre puro y bastante cuerpo y la maneja con verdadera maestría, dice con sentimiento, y es en suma una excelente artista que podría presentarse sin temor en cualquier teatro ante el público más severo.

El Sr. Jouve maneja así mismo con perfecto dominio su pastosa y bien timbrada voz de bajo cantante, y por lo que respecta a la interpretación demuestra excelente sentido musical.

Las señoritas Regina García, Dolores Rentas y el Sr. Rentas, prometen igualmente ser en corto tiempo notables artistas.

Las tres partes de que se compone el programa fueron perfectamente interpretadas y el público no se cansó de aplaudir y felicitar a los cantantes.

En el Salón había un lleno completo. La tarde fué, en suma, extremadamente grata para los discípulos del marqués, para éste, que escuchó muchas y merecidas enhorabuena, a las cuales unimos las nuestras, y para el público que pasó unas horas deliciosas.

Ya que nuestro amigo el marqués de Altavilla con generosidad que tanto le honra y sin más estímulo que el de hacer el bien, viene consagrándose desde hace diez años a esta artística tarea, justo es que reciba sinceras y entusiastas felicitaciones al éxito logrado por sus brillantes discípulos.

ESTADO ATMOSFÉRICO

La temperatura máxima del día 29, según el Observatorio de Madrid, fué de 9,2 grados; la mínima de 4.

El día 30 en Madrid ha variado poco respecto del anterior.

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba 6 grados a las siete de la mañana; 8 a las doce del día, y 6 a las cinco de la tarde. El barómetro indica buen tiempo fijo.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

¿Estará Elisa enferma? Muerta al vez?

La desgraciada madre experimentaba una angustiosa agonía.

En la imposibilidad de hablar, concentraba toda su fuerza en la mirada fija en Gilberto, que representaba su vida.

Jerónimo comprendió lo que su mujer debía sufrir, y mientras el médico observaba al enfermo, él condijo al joven al lado de Francisca.

—Gilberto—dijo mirándole fijamente—Eliosa os habrá dicho la desgracia que ha herido a su madre... está parálitica y no puede articular palabra, pero a Dios gracias, su cerebro está sano y siente impaciencia por saber de su hijo que la ha abandonado por seguir a Argelia... Decidla la razón que la ha impedido acompañarnos a Francia.

Gilberto, dotado de un alma delicada, resolvió mentir generosamente en presencia de aquel anciano desolado y de aquella madre atormentada moral y físicamente.

—Elisa se ha quedado en Argelia—dijo con voz temblorosa—y me ha encargado que os abraze... cuando mis asuntos me han llamado a París; pero tiene que sustituirme en la gerencia de las propiedades que yo administro, y por algún tiempo nos será imposible ausentarnos juntos.

Francisca no se dejó engañar por este cuento.

Si hubiera podido hubiera gritado: —¡Mientes!

Pero la voz se detuvo, como siempre, en su garganta, su lengua permitida muda, sin que de sus labios paráliticos pudiera salir ningún sonido.

Solo una gruesa lágrima corrió por su desahogado semblante.

Jerónimo dirigió a Gilberto una mirada de gratitud, creyendo que su mentira había triunfado una vez más.

El joven, que necesitaba de todo su valor para hablar como lo había hecho, se apresuró a volver al lado de Bourdillot y a preguntar al médico.

—No es nada—dijo éste—un poco de fiebre, causada por la emoción; en dos horas, con bastante desaparecerá y el enfermo podrá ir a su casa.

Tras Gilberto prodigaba al viejo los besos exigidos por su estado. Vasselot conmovido se acercó a él.

había apresurado a visitar a los padres de su mujer, en cuya casa había encontrado enfermo al señor Bourdillot.

Ahora tenía que acompañarle a su domicilio, y no había que esperar verle antes de su partida, porque su deber le reclamaba impetuosamente allá.

A medida que el pobre Vasselot hablaba, su voz era menos firme: las mentiras que inventaba desde hacía mucho tiempo, en interés de su parálitica, pesaban cruelmente sobre su conciencia honrada; pero creyó advertir cierta expresión de duda en la mirada de Francisca, y pensó que debía insistir más que nunca en su proceder por tranquilizarla. Llamó a Gilberto, que se disponía a marcharse con el médico, y le llevó cerca de su mujer.

—Viene a despedirse.

El joven se prestó a esta triste comedia. Saludó respetuosamente a la desgraciada mujer, y antes de marcharse definitivamente con Bourdillot, vio ante sí a su suegro, que con expresión de profunda y dolorosa gratitud le dijo al oído esta sola palabra:

—Gracias.

Pero Francisca no había perdido nada de aquella mímica.

La turbación de su marido y de su yerno, era demasiado visible para escapar a su sagacidad.

Entonces sintió como nunca el deseo de conocer la verdad que le ocultaban.

Cuando Jerónimo volvió a su lado, vió que los ojos de la parálitica estaban bañados en lágrimas.

—¡Dios mío!—dijo—sufrir.

Y procuró afectar mayor alegría.

—Vamos a ver, mi buena Francisca—dijo—¿Estás contenta por haber vuelto a ver a Gilberto, que nos ha traído noticias de Elisa?

A pesar de lo que decía su marido, Francisca continuó llorando.

Y era que, con todos sus esfuerzos, el leal Vasselot era muy torpe en el arte de mentir.

VIII

Madre querida.

El invierno comenzaba aquel año de una manera bien triste.

Jerónimo estaba más sombrío de nunca y la dolorosa incertidumbre de Francisca acerca de su amada hija aumentaba su sufrimiento.

El invierno comenzó aquel año de una manera bien triste.

Edición de la mañana

FIRMA DE GUERRA

Ayer ha firmado S. M. la reina los siguientes decretos del ministerio de la Guerra: Disponiendo que pasen á la sección de guerra del estado mayor general del ejército...

FIRMA DE MARINA

S. M. la reina ha firmado ayer los siguientes decretos y disposiciones: Autorizando al ministro para contratar con D. Fabriciano Montero, 1.500 correos para fusil Mauser...

PROCESAMIENTO DE CONCEJALES

Desde hace días se hablaba de la posibilidad de nuevos procesamientos, derivados de las actuaciones practicadas respecto al asunto de la limpieza, habiéndose confirmado ayer los rumores. El juez instructor ha dictado autos declarando procesados, como comprometidos en el referido expediente, á los concejales...

LA ADUANA DE BARCELONA

Ayer tarde bajo la presidencia del director general de Aduanas, Sr. Arrazola, se ha celebrado en el ministerio de Hacienda la subasta de las obras de la aduana de Barcelona. Se han presentado cinco proposiciones inferiores al tipo fijado para la subasta...

TEATRO REAL

La señorita Escalona, no obstante haber cantado las tres representaciones de la ópera Il barbiere di Siviglia, se ha prestado gustosa, en obsequio á la empresa y sin retribución alguna, á cantar en la noche de hoy la mencionada obra.

TEATRO ROMEO

Loreto Prado, la genial artista, vuelve á sus lares del teatro Romeo, donde tantos laureos ha conquistado y en el que se presentará hoy martes en la popular zarzuela de Jackson y del maestro Caballero, Un punto filipino.

BIBLIOGRAFIA

Gran Catecismo Católico, por el P. José Deharbe, de la Compañía de Jesús, traducido del alemán, por el P. Ruiz de Velasco, de la misma compañía. Obra verdaderamente monumental que encierra la ciencia de la religión...

de Deharbe es tal vez el más completo tratado de teología dogmática y moral, compuesto con gran acierto para que sirva de instrucción á los cristianos en estos tiempos de ignorancia religiosa...

Nada falta en este Catecismo: ni la luz que ha de iluminar las inteligencias, ni los santos ejemplos y las advertencias caritativas que han de ser estímulos del bien obrar. Es arsenal riquísimo de enseñanzas y de consejos, tesoro de doctrina religiosa hecha ostensible con aquella sencillez que es patrimonio exclusivo de la verdad...

La obra, que consta de cuatro grandes tomos, será bien pronto familiar á los católicos, los cuales tendrán en ella su lectura favorita, por la solidez de la doctrina, la gravedad y galanura del estilo y la variedad amenidad de las narraciones históricas que la completan. El P. Ruiz de Velasco, también de la inclita Compañía de Jesús, ha traducido muy bien el Catecismo de Deharbe, prestando un gran servicio á la religión y á las letras patrias.

La edición hecha con gran esmero y suma elegancia, por la «Sociedad de San Francisco de Sales», que dirige el Sr. Quiñones, honra á esta casa editorial, y demuestra que en España todavía hay hombres que saben emplear el dinero en nobles empresas y presentar los buenos libros con toda riqueza y hermosura. Recomendar el Catecismo de Deharbe es hacer una obra de caridad; propagar su lectura en las familias, en los círculos de obreros, en las conferencias de San Vicente de Paul y en todos aquellos lugares en que se reúnen los cristianos, es convertirse en apóstol de la buena doctrina y sembrar semillas que han de producir frutos de bendición.

EN EL TEATRO ESPAÑOL

La representación de Voluntad en la tarde del domingo fué un grandioso éxito para el autor del drama. El público entró por la obra, y sobre todo en el segundo acto se penetró de tal modo de la honda realidad del cuadro, que los grandes aplausos y las llamadas á escenas del autor no traducían sino de un modo imperfecto la emoción que Galdós había logrado infundir en los espectadores. Nosotros nos alegramos de que las apreciaciones de la crítica vayan siendo corroboradas por el público, y felicitamos al insigne novelista, que se ha empeñado, y ha de lograrlo, en ser insigne autor dramático. Claro está que María Guerrero tiene una parte muy importante en el éxito.

Dicen de Cádiz que los catorce deportados cubanos tienen por residencia la fortaleza del Hacho; pero como tienen ó reciben algún dinero, se pasan todo el día, y pronto será quizá también la noche, circulando libremente por toda la población y permitiéndose en los establecimientos públicos hablar con entusiasmo y calor en defensa de sus causas; que el milagro es cómo ya no ha ocurrido algún disgusto grave, que indudablemente llegaría.

Ayer se celebró en Valladolid, en la hermosa galería del Circolo de Calderón, un banquete popular en honor de Leopoldo Cano. Asistieron 150 comensales, entre ellos el gobernador, los concejales, diputados provinciales y muchos militares, representantes de todos los centros y de la prensa.

En los brindis reflejaron la admiración y el cariño que se sienten allí por su paisano. Después de estos brindis, Cano, emocionadísimo, manifestó su gratitud. Wenceslao Bueño leyó después unas inspiradas sentencias del autor de Velay. Cuando terminó el banquete, Cano recibió un álbum con las firmas de todos los comensales y una corona.

En los altos de Fornos se celebró anoche un banquete en honor de los estudiantes portugueses. No hay que decir, pues la mayoría de los comensales eran jóvenes, que durante la comida reinó la mayor alegría. A los postres se iniciaron los brindis, que fueron muchos y muy entusiastas. La estudiantina ejecutó brillantes piezas de su escogido repertorio.

El día 27 de noviembre último murió á bordo del vapor correo Reina María Cristina el cabo del batallón de Sicilia, Francisco Madera Rodríguez, á consecuencia de un violento golpe que recibió, producido por uno de los bandazos del barco. Impresionado por esta desgracia pasajeros y tripulantes, se hizo una cuestación por iniciativa de la señora del general Marín y su hija, del coronel de Sicilia señor Arlot y del actor Sr. Banquells, recaudándose 1.027 pesetas á las que se añadieron después 840 más, producto de la rifa del único ejemplar de un periódico titulado El Atlántico, que redactaron los jefes y oficiales de las fuerzas expedicionarias. El total de las 1.837 pesetas ha sido remitido á S. M. la reina regente con objeto de hacerlo llegar á manos de la madre del infortunado cabo Madera.

A bordo se celebró también con la mayor solemnidad una misa de Requiem, que fué oída por todos los pasajeros y tripulantes. Durante la última semana han predominado, según El Siglo Médico, los dolores reumáticos en sus diferentes formas y localizaciones: artalgias, neuralgias, visceralgias, pleuridias y mioalgias del tronco y de los miembros por humedad y enfriamiento. Han seguido en gran número las lesiones catarrales de las mucosas respiratoria y digestiva, y se han padecido con frecuencia infecciones gastro intestinales, algunas complicando á las bronquitis, tomando estas la forma tífica. Las cefalalgias y congestiones también han menudeado, terminando algunas veces con meningitis y prostraciones.

La patología infantil es tinea particular. Mr. Jean Casti, alcalde de Serviers (Bélgica), presidente de la comisión gestora para la erección de un monumento al eminente violinista Viouxtemps, ha enviado á la casa Romero un gran número de retratos del insigne artista. Se expenden estos retratos á seis pesetas uno, y todo aquel que entregue diez pesetas, además de recibir el retrato, será considerado como suscriptor, publicando su nombre en las listas de suscripción de los periódicos belgas.

Noticioso el juzgado de Lucena de que á una legua de ésta, cerca de la aldea de Zapateros, se había encontrado á un hombre sepultado en un barrizal y con pocas esperanzas de vida, se presentó inmediatamente en el sitio designado. En dicho lugar, y en estado agónico, encontró á un hombre de unos 60 años de edad. Su estado era tan grave, que á pesar de los auxilios que se le prestaron, falleció á las pocas horas sin poder declarar. No se ha podido identificar el cadáver. El juzgado se incautó de una capa y de unas botas que aquel infeliz llevaba liadas en un pañuelo. Supúose que el mencionado sujeto, al venir por el camino citado, que se halla intransitable en estos días, cayó en el barrizal, del cual no pudo salir.

Según telegrafían de Nueva York, circulan allí noticias graves respecto á los preparativos militares de Venezuela. El corresponsal del Herald en Caracas dice que se nota gran actividad en los arsenales y depósitos militares de Venezuela. Las tropas se ejercitan sin cesar en el manejo del nuevo armamento. La frontera inglesa está ya fortificada por los venezolanos. Según nuestro colega El Diario de Murcia, ha aparecido en una casa del barrio de Santa Lucía (Cartagena) una mujer quemada. Se supone que con una lamparilla que tenía en su habitación se le inflamaron las ropas. Los señores ministros de Ultramar y Gobernación han conferenciado á primera hora de ayer tarde con el presidente del Consejo.

El Sr. Cos-Gayón llevó á la aprobación del Sr. Cánovas la contestación á la carta protesta de los republicanos. Dicha respuesta afecta la forma epistolar, va suscrita por el presidente del Consejo y dirigida al Sr. Azcárate quien la recibirá ayer tarde. Como oportunamente anunciamos la contestación se limita á darse por enterado el jefe del gobierno, y en términos muy corteses expresar su criterio contrario al de los republicanos, pero sin darle carácter de polémica que por escrito no pretende entablar el gobierno, pues en su día y cuando las Cortes se hallen abiertas, habrá tiempo de discutir este y otros puntos. Por razones de delicadeza no han querido mostrarnos en los centros oficiales el texto de la referida contestación, antes de que llegué á poder de su destinatario.

El Nomenclátor Escolar es el título de una obra que, dedicada al magisterio primario, se publica en esta corte, y que ha merecido gran aceptación desde hace pocos días en que se ha dado á luz su primer tomo. Su autor es el activo y coloso profesor D. Rufino Carpena, á quien agradecemos el ejemplar que se ha servido remitirnos. Ayer fué conducido al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena, el cadáver del que fué querido amigo nuestro don Higinio Cachavera, ex concejal, teniente alcalde y arquitecto del Congreso. El clero parroquial acompañó al féretro hasta la plaza de Cold. Entre las muchísimas personas que han asistido al entierro, recordamos á los señores Aguilera (D. Alberto), González (don Alfonso), Herreros de Tajada, Alvarez Capra, Gayo (D. José), Gómez (D. Protasio) y D. Valentín, Madrid Dávila, Lara, Mario, Monasterio, padre Bocos, Pingarrón, Aranguren (D. Tomás), Sallabury, Castellanos, Salaver, Caltañazor, Flores, Hernández Parra, Dolgado (D. Francisco), Bartolomé Santa María, Fernández (don Enrique) y otros muchos que sentimos no recordar. También iban algunas Hermanas de la Caridad.

El cadáver fué sacado de la casa por los hijos mayores del finado y los Sres. González (D. Alfonso), Gómez (D. Protasio) y Fernández (D. Enrique). La nouvelle revue internationale Les Matines Espagnoles publicará estos días un número que producirá sensación, consagrado al movimiento político en España. Dicho número contendrá intervenciones y artículos de los señores Cánovas del Castillo, Castelar, Sagasta, Silvela, Pi y Margall, Pidal y Mola, general López Domínguez, Salmerón, Muro, Labra, Maura, Moya, García Ladevesas, Barrio y Mier, Beza, etc., y de la princesa Ratazzi, sobre la guerra de Cuba; sus consecuencias, su origen y los resultados probables; sobre la situación militar y económica, sobre los partidos y su clasificación; sobre los escándalos municipales de Madrid; sobre la manifestación; sobre la cuestión social; sobre las nuevas elecciones; sobre la prensa, etc.

Doña Gregoria Bruzuela, de Valladolid, nos ha remitido dos pesetas en dolor, y cumpliendo su encargo, hemos comprado 20 bonos de la Tienda-Asilo, que repartimos hoy entre igual número de pobres. A las diez de la tarde presentó ayer sus credenciales á S. M. el nuevo ministro plenipotenciario de Dinamarca. Fué á Palacio en un coche de los llamados de París, con servidumbre á la Federica y acompañado del introductor de embajadores, Sr. Zarco del Valle. El acto se verificó en la antecámara, mediando entre el diplomático y S. M. las frases afectuosas que son de rigor en tales casos para ambos países y sus respectivas familias reinantes. El ministro dinamarqués es rubio, y su porte muy distinguido. Cuenta próximamente cuarenta años de edad. En el expreso de ayer tarde ha salido para Cataluña el cardenal Casañas. Hoy llegará á Reus, donde la familia de la que le acompaña, le prepara un caroso recibimiento. Luego irá en su honor de gobernador civil dar en su honor un banquete, y allí le cumplimentará una misión del Ayuntamiento de Barcelona presidida por el alcalde, la cual ha de acompañarle hasta Seo de Urgel. Ha sido llamado comensal interviniente de la provincia marítima de Barcelona don Santiago Solano. Ayer se ha girado á Cartagena 31.104 pesetas 40 céntimos, 180,25 al Ferrol y 534 á Canarias, por la distribución á las familias de los naufragos del Reina Regente. A Madrid ha correspondido en el reparto 4.996,20, y á Cádiz la suma de 23.688 pesetas. Estas últimas no se han girado porque faltan algunos datos. La comisión ha terminado con esto sus tareas. El plazo señalado para la devolución de las partidas de ropas, empalmadas en el Monte de Piedad, que se hallen comprendidas en el donativo del señor marqués de Cabriñana, ha sido prorrogado hasta el día 31 de enero próximo. El día 20 del actual desapareció de su domicilio casa núm. 3, de la calle de Juan Duque, una anciana llamada Ana Vizcaino, sin que hasta la fecha se haya podido averiguar su paradero. Las autoridades trabajan activamente para poner en claro su desaparición. S. M. la reina ha firmado ayer un decreto de Gracia y Justicia promoviendo á donato de Zaragoza á D. Antonio Ortega y Mellado, que lo es de Calahorra. A última hora se ha reunido ayer tarde, bajo la presidencia del señor ministro de Hacienda, la junta encargada de los trabajos de rectificación de las cartillas evaluatorias, para examinar los realizados hasta ahora en la provincia de Granada. TELEGRAMAS DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS. Lisboa 29, 11:20 m. Anoche debutó el tenor Marconi con la ópera Rigoleto, obteniendo un éxito colosal. Repitió entre atronadores aplausos la balada. La Sra. Stromfeld y el baritone Modesti, muy celebrados. Goula aclamado. Tosteo lleno. Mucho entusiasmo.—Marsella. Alarma en Constantinopla. Viena 30. Las noticias que se reciben de Constantinopla señalan la intranquilidad que existe en dicha población, y especialmente en la residencia imperial. El sultán continúa muy perplejo y lleno de ansiedades, y las prisiones de varios servidores suyos, á quienes recientemente dispensaba la mayor confianza, son objeto de vivos comentarios. La guardia armada y la policía han sido reforzadas en las inmediaciones del palacio imperial, y se cuenta la prisión y el destierro son el preámbulo á la ejecución de la ley. Han sido recogidas clamores y la situación, como halagüeña.—Fabra. NACION. Fuerzas á Cádiz. Acaban de embarcar 14 cadetes del batallón cazas, la recluta voluntaria y algunos prisioneros, que van á Cuba para cubrir bajas. El vapor correo de la Transatlántica,

110 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Enviado la respuesta á la pregunta de su mujer y se separó de ella tranquilamente, deseándole buen día. Cuando estuvo separado de ella le gritó: —Puesto que vas á ver á tu hermana á Passy, no olvides saludarla en mi nombre. La dejó alejarse majestuosa y acompasadamente, apresurándose él á volver al juego de bolos, que presentaba ese día una animación extraordinaria, aunque no se había comenzado aun ninguna partida. Iba á realizarse un importante acontecimiento. Los jugadores de Neuilly habían desafiado á los de Passy, y Bourdillot, que era del número de estos últimos, había sido designado, como uno de los más hábiles, para llevar y defender la bandera de su sociedad, ante los temerarios que esperaban allí abajo, entre los pinos, cerca del Jardín de Acimatación. No creían los desventurados que su audaz provocación acabaría en una vergonzosa derrota, gracias á Bourdillot, el mejor jugador de bolos, pasados, presentes y futuros, bolo él mismo por su conformación física. Era invencible, y sería invicto: ¡ya lo veían los de Neuilly! Después de oponer algunas resistencias, cepto con la sonrisa en los labios el honor de representar á sus colegas de Passy en el proyectado torneo, al cual habían sido invitados los campeones de Saint-Cloud, de Vincennes, de Saint-Mandé y otras localidades. Partió con el corazón lleno de esperanzas, y las horas después podía decir como César: —Vine, vi y vencí. Si su cara mitad hubiera podido admirarle, transfigurado por su victoria, le habría hallado tan imponente, que de seguro no se hubiera atrevido á atacarle, por lo menos durante medio día. Pero aquella estaba muy lejos de allí, en Passy, en casa de su hermana, preparada á discutir sobre la mejor manera de preparar una confitura. Pensando en eso, él se hallaba mejor, porque separado de su cara mitad, se atrevió, en la embriaguez del triunfo, á aceptar una invitación para vaciar algunos frascos ofrecidos en honor suyo por un entusiasta jugador de bolos. Se celebró tan espléndidamente su victoria, que la transtendencia de un oc...

111 LOS DRAMAS DEL BOSQUE DE BOLONIA. vaba el dolor de los golpes, y perdiendo de pronto el equilibrio, cayó desvanecido en brazos de Vasselot, á quien por poco arrastra consigo al suelo. El guarda gritó pidiendo socorro. Uno de sus compañeros acudió á su llamamiento, ayudándole á transportar á su casa que afortunadamente se hallaba próxima, el pobre Bourdillot, privado de sentido. Una vez acostado, se declaró un violento acceso de fiebre. A pesar de las súplicas de Bourdillot, el guarda creyó oportuno avisar inmediatamente á la esposa del enfermo, enviando á uno de sus compañeros, que á la vuelta debía avisar á un médico. Francisca asistía á esta escena, profundamente turbada, por tratarse de un hombre á quien conocía y cuya presencia renovaba en su mente el recuerdo del triste día del casamiento de Elisa. El guarda enviado por Vasselot no encontró á la mujer del enfermo, que se hallaba en casa de su hermana en Passy. En cambio la casualidad quiso que encontrase á Gilberto, que había ido á visitar á sus antiguos amigos. El joven, lleno de inquietud, se apresuró á seguirle, enterándose de lo ocurrido. Con ellos llevaron á un médico de Bolonia, el doctor Andiffet, el mismo que antes había sido llamado para asistir á Francisca y á Elisa. Gilberto ignoraba que su suegro hubiese cambiado de empleo, y estaba á cien leguas de pensar que iba á casa de él. Al ver á Jerónimo á la cabecera de la cama de Bourdillot y á Francisca en un sillón, pálida y desfigurada, el joven experimentó un movimiento de cólera. Sin embargo, la casualidad lo había hecho todo. Los Vasselot no podían sospechar que su yerno estuviese en el instante de llegar al recodo en casa del viejo rentista; y el triste estado de Bourdillot no era un pretexto inventado para atraer á Gilberto, sino una verdad demasiado evidente, por desgracia. Por su parte, al ver al marido de su hija, Jerónimo palideció horriblemente. Francisca no apartaba los ojos de Gilberto. La parálisis, ignorando lo que pasaba, creía que se acordaría á su amado, y se acordó. —Por...

como se le desea ó se le teme, según se esté triste ó alegre, pesimista ó optimista, lector de Rabelais ó imitador de Schopenhauer. Bourdillot tenía el vino alegre. Todo le parecía de color de rosa. Seguía pensativo, no el camino de Mycenes, sino el que sigue las fortificaciones, y no había aún pasado la Porte-Maillet, cuando de pronto oyó detrás de él una voz de mujer, que gritaba: —¡Ay! ¡Una mosca! Bourdillot se volvió y vió una mujer bastante joven, de aire atrevido y vulgar, con los cabellos despeinados hacia los ojos y la mirada canalesca. La muchacha empezó á encogerse de hombros, se rascó la espalda y dijo, dirigiéndose al buen hombre: —¡Caballero! Una mosca que me pica. ¿Queréis quitármela?... Está aquí... La siento aquí... un poco más abajo del cuello. El dirigió á su alrededor una mirada. No vió á nadie. El bosque estaba desierto. Solo la joven, caminaba delante de él moviendo los hombros voluptuosamente, en apariencia, para encontrar la mosca indiscreta y mirando fijamente á Bourdillot con ojos cargados de promesas lascivas. Hablando, hablando, se desviaba del camino, internándose en la espesura y magnetizándole con la mirada. El se adelantó hacia ella, riendo como un bestia, y cuando logró reunirsele, ya estaban bastante lejos. —¿Dónde está esa mosca? Y al poner la mano sobre la espalda de la joven, apareció un individuo de unos cuarenta y cinco años próximamente, de aspecto casi aterrador, y le dijo: —No toquéis á mi hermana, ú os mato. Bourdillot, aturrido, aterrado, comprendió al fin. Se acordó de las palabras prudentes de su mujer, é intentó ponerse á salvo; pero el hombre le cogió y le derribó, mientras su compañera le tapaba la boca para que no gritase. Bourdillot quiso resistir, pero inútilmente. El bandido y su cómplice dejaron en aquel sitio, desvanecido, de un golpe, á un hombre. En aquel est...

110 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Enviado la respuesta á la pregunta de su mujer y se separó de ella tranquilamente, deseándole buen día. Cuando estuvo separado de ella le gritó: —Puesto que vas á ver á tu hermana á Passy, no olvides saludarla en mi nombre. La dejó alejarse majestuosa y acompasadamente, apresurándose él á volver al juego de bolos, que presentaba ese día una animación extraordinaria, aunque no se había comenzado aun ninguna partida. Iba á realizarse un importante acontecimiento. Los jugadores de Neuilly habían desafiado á los de Passy, y Bourdillot, que era del número de estos últimos, había sido designado, como uno de los más hábiles, para llevar y defender la bandera de su sociedad, ante los temerarios que esperaban allí abajo, entre los pinos, cerca del Jardín de Acimatación. No creían los desventurados que su audaz provocación acabaría en una vergonzosa derrota, gracias á Bourdillot, el mejor jugador de bolos, pasados, presentes y futuros, bolo él mismo por su conformación física. Era invencible, y sería invicto: ¡ya lo veían los de Neuilly! Después de oponer algunas resistencias, cepto con la sonrisa en los labios el honor de representar á sus colegas de Passy en el proyectado torneo, al cual habían sido invitados los campeones de Saint-Cloud, de Vincennes, de Saint-Mandé y otras localidades. Partió con el corazón lleno de esperanzas, y las horas después podía decir como César: —Vine, vi y vencí. Si su cara mitad hubiera podido admirarle, transfigurado por su victoria, le habría hallado tan imponente, que de seguro no se hubiera atrevido á atacarle, por lo menos durante medio día. Pero aquella estaba muy lejos de allí, en Passy, en casa de su hermana, preparada á discutir sobre la mejor manera de preparar una confitura. Pensando en eso, él se hallaba mejor, porque separado de su cara mitad, se atrevió, en la embriaguez del triunfo, á aceptar una invitación para vaciar algunos frascos ofrecidos en honor suyo por un entusiasta jugador de bolos. Se celebró tan espléndidamente su victoria, que la transtendencia de un oc...

111 LOS DRAMAS DEL BOSQUE DE BOLONIA. vaba el dolor de los golpes, y perdiendo de pronto el equilibrio, cayó desvanecido en brazos de Vasselot, á quien por poco arrastra consigo al suelo. El guarda gritó pidiendo socorro. Uno de sus compañeros acudió á su llamamiento, ayudándole á transportar á su casa que afortunadamente se hallaba próxima, el pobre Bourdillot, privado de sentido. Una vez acostado, se declaró un violento acceso de fiebre. A pesar de las súplicas de Bourdillot, el guarda creyó oportuno avisar inmediatamente á la esposa del enfermo, enviando á uno de sus compañeros, que á la vuelta debía avisar á un médico. Francisca asistía á esta escena, profundamente turbada, por tratarse de un hombre á quien conocía y cuya presencia renovaba en su mente el recuerdo del triste día del casamiento de Elisa. El guarda enviado por Vasselot no encontró á la mujer del enfermo, que se hallaba en casa de su hermana en Passy. En cambio la casualidad quiso que encontrase á Gilberto, que había ido á visitar á sus antiguos amigos. El joven, lleno de inquietud, se apresuró á seguirle, enterándose de lo ocurrido. Con ellos llevaron á un médico de Bolonia, el doctor Andiffet, el mismo que antes había sido llamado para asistir á Francisca y á Elisa. Gilberto ignoraba que su suegro hubiese cambiado de empleo, y estaba á cien leguas de pensar que iba á casa de él. Al ver á Jerónimo á la cabecera de la cama de Bourdillot y á Francisca en un sillón, pálida y desfigurada, el joven experimentó un movimiento de cólera. Sin embargo, la casualidad lo había hecho todo. Los Vasselot no podían sospechar que su yerno estuviese en el instante de llegar al recodo en casa del viejo rentista; y el triste estado de Bourdillot no era un pretexto inventado para atraer á Gilberto, sino una verdad demasiado evidente, por desgracia. Por su parte, al ver al marido de su hija, Jerónimo palideció horriblemente. Francisca no apartaba los ojos de Gilberto. La parálisis, ignorando lo que pasaba, creía que se acordaría á su amado, y se acordó. —Por...

110 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Enviado la respuesta á la pregunta de su mujer y se separó de ella tranquilamente, deseándole buen día. Cuando estuvo separado de ella le gritó: —Puesto que vas á ver á tu hermana á Passy, no olvides saludarla en mi nombre. La dejó alejarse majestuosa y acompasadamente, apresurándose él á volver al juego de bolos, que presentaba ese día una animación extraordinaria, aunque no se había comenzado aun ninguna partida. Iba á realizarse un importante acontecimiento. Los jugadores de Neuilly habían desafiado á los de Passy, y Bourdillot, que era del número de estos últimos, había sido designado, como uno de los más hábiles, para llevar y defender la bandera de su sociedad, ante los temerarios que esperaban allí abajo, entre los pinos, cerca del Jardín de Acimatación. No creían los desventurados que su audaz provocación acabaría en una vergonzosa derrota, gracias á Bourdillot, el mejor jugador de bolos, pasados, presentes y futuros, bolo él mismo por su conformación física. Era invencible, y sería invicto: ¡ya lo veían los de Neuilly! Después de oponer algunas resistencias, cepto con la sonrisa en los labios el honor de representar á sus colegas de Passy en el proyectado torneo, al cual habían sido invitados los campeones de Saint-Cloud, de Vincennes, de Saint-Mandé y otras localidades. Partió con el corazón lleno de esperanzas, y las horas después podía decir como César: —Vine, vi y vencí. Si su cara mitad hubiera podido admirarle, transfigurado por su victoria, le habría hallado tan imponente, que de seguro no se hubiera atrevido á atacarle, por lo menos durante medio día. Pero aquella estaba muy lejos de allí, en Passy, en casa de su hermana, preparada á discutir sobre la mejor manera de preparar una confitura. Pensando en eso, él se hallaba mejor, porque separado de su cara mitad, se atrevió, en la embriaguez del triunfo, á aceptar una invitación para vaciar algunos frascos ofrecidos en honor suyo por un entusiasta jugador de bolos. Se celebró tan espléndidamente su victoria, que la transtendencia de un oc...

111 LOS DRAMAS DEL BOSQUE DE BOLONIA. vaba el dolor de los golpes, y perdiendo de pronto el equilibrio, cayó desvanecido en brazos de Vasselot, á quien por poco arrastra consigo al suelo. El guarda gritó pidiendo socorro. Uno de sus compañeros acudió á su llamamiento, ayudándole á transportar á su casa que afortunadamente se hallaba próxima, el pobre Bourdillot, privado de sentido. Una vez acostado, se declaró un violento acceso de fiebre. A pesar de las súplicas de Bourdillot, el guarda creyó oportuno avisar inmediatamente á la esposa del enfermo, enviando á uno de sus compañeros, que á la vuelta debía avisar á un médico. Francisca asistía á esta escena, profundamente turbada, por tratarse de un hombre á quien conocía y cuya presencia renovaba en su mente el recuerdo del triste día del casamiento de Elisa. El guarda enviado por Vasselot no encontró á la mujer del enfermo, que se hallaba en casa de su hermana en Passy. En cambio la casualidad quiso que encontrase á Gilberto, que había ido á visitar á sus antiguos amigos. El joven, lleno de inquietud, se apresuró á seguirle, enterándose de lo ocurrido. Con ellos llevaron á un médico de Bolonia, el doctor Andiffet, el mismo que antes había sido llamado para asistir á Francisca y á Elisa. Gilberto ignoraba que su suegro hubiese cambiado de empleo, y estaba á cien leguas de pensar que iba á casa de él. Al ver á Jerónimo á la cabecera de la cama de Bourdillot y á Francisca en un sillón, pálida y desfigurada, el joven experimentó un movimiento de cólera. Sin embargo, la casualidad lo había hecho todo. Los Vasselot no podían sospechar que su yerno estuviese en el instante de llegar al recodo en casa del viejo rentista; y el triste estado de Bourdillot no era un pretexto inventado para atraer á Gilberto, sino una verdad demasiado evidente, por desgracia. Por su parte, al ver al marido de su hija, Jerónimo palideció horriblemente. Francisca no apartaba los ojos de Gilberto. La parálisis, ignorando lo que pasaba, creía que se acordaría á su amado, y se acordó. —Por...

110 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Enviado la respuesta á la pregunta de su mujer y se separó de ella tranquilamente, deseándole buen día. Cuando estuvo separado de ella le gritó: —Puesto que vas á ver á tu hermana á Passy, no olvides saludarla en mi nombre. La dejó alejarse majestuosa y acompasadamente, apresurándose él á volver al juego de bolos, que presentaba ese día una animación extraordinaria, aunque no se había comenzado aun ninguna partida. Iba á realizarse un importante acontecimiento. Los jugadores de Neuilly habían desafiado á los de Passy, y Bourdillot, que era del número de estos últimos, había sido designado, como uno de los más hábiles, para llevar y defender la bandera de su sociedad, ante los temerarios que esperaban allí abajo, entre los pinos, cerca del Jardín de Acimatación. No creían los desventurados que su audaz provocación acabaría en una vergonzosa derrota, gracias á Bourdillot, el mejor jugador de bolos, pasados, presentes y futuros, bolo él mismo por su conformación física. Era invencible, y sería invicto: ¡ya lo veían los de Neuilly! Después de oponer algunas resistencias, cepto con la sonrisa en los labios el honor de representar á sus colegas de Passy en el proyectado torneo, al cual habían sido invitados los campeones de Saint-Cloud, de Vincennes, de Saint-Mandé y otras localidades. Partió con el corazón lleno de esperanzas, y las horas después podía decir como César: —Vine, vi y vencí. Si su cara mitad hubiera podido admirarle, transfigurado por su victoria, le habría hallado tan imponente, que de seguro no se hubiera atrevido á atacarle, por lo menos durante medio día. Pero aquella estaba muy lejos de allí, en Passy, en casa de su hermana, preparada á discutir sobre la mejor manera de preparar una confitura. Pensando en eso, él se hallaba mejor, porque separado de su cara mitad, se atrevió, en la embriaguez del triunfo, á aceptar una invitación para vaciar algunos frascos ofrecidos en honor suyo por un entusiasta jugador de bolos. Se celebró tan espléndidamente su victoria, que la transtendencia de un oc...

111 LOS DRAMAS DEL BOSQUE DE BOLONIA. vaba el dolor de los golpes, y perdiendo de pronto el equilibrio, cayó desvanecido en brazos de Vasselot, á quien por poco arrastra consigo al suelo. El guarda gritó pidiendo socorro. Uno de sus compañeros acudió á su llamamiento, ayudándole á transportar á su casa que afortunadamente se hallaba próxima, el pobre Bourdillot, privado de sentido. Una vez acostado, se declaró un violento acceso de fiebre. A pesar de las súplicas de Bourdillot, el guarda creyó oportuno avisar inmediatamente á la esposa del enfermo, enviando á uno de sus compañeros, que á la vuelta debía avisar á un médico. Francisca asistía á esta escena, profundamente turbada, por tratarse de un hombre á quien conocía y cuya presencia renovaba en su mente el recuerdo del triste día del casamiento de Elisa. El guarda enviado por Vasselot no encontró á la mujer del enfermo, que se hallaba en casa de su hermana en Passy. En cambio la casualidad quiso que encontrase á Gilberto, que había ido á visitar á sus antiguos amigos. El joven, lleno de inquietud, se apresuró á seguirle, enterándose de lo ocurrido. Con ellos llevaron á un médico de Bolonia, el doctor Andiffet, el mismo que antes había sido llamado para asistir á Francisca y á Elisa. Gilberto ignoraba que su suegro hubiese cambiado de empleo, y estaba á cien leguas de pensar que iba á casa de él. Al ver á Jerónimo á la cabecera de la cama de Bourdillot y á Francisca en un sillón, pálida y desfigurada, el joven experimentó un movimiento de cólera. Sin embargo, la casualidad lo había hecho todo. Los Vasselot no podían sospechar que su yerno estuviese en el instante de llegar al recodo en casa del viejo rentista; y el triste estado de Bourdillot no era un pretexto inventado para atraer á Gilberto, sino una verdad demasiado evidente, por desgracia. Por su parte, al ver al marido de su hija, Jerónimo palideció horriblemente. Francisca no apartaba los ojos de Gilberto. La parálisis, ignorando lo que pasaba, creía que se acordaría á su amado, y se acordó. —Por...

110 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Enviado la respuesta á la pregunta de su mujer y se separó de ella tranquilamente, deseándole buen día. Cuando estuvo separado de ella le gritó: —Puesto que vas á ver á tu hermana á Passy, no olvides saludarla en mi nombre. La dejó alejarse majestuosa y acompasadamente, apresurándose él á volver al juego de bolos, que presentaba ese día una animación extraordinaria, aunque no se había comenzado aun ninguna partida. Iba á realizarse un importante acontecimiento. Los jugadores de Neuilly habían desafiado á los de Passy, y Bourdillot, que era del número de estos últimos, había sido designado, como uno de los más hábiles, para llevar y defender la bandera de su sociedad, ante los temerarios que esperaban allí abajo, entre los pinos, cerca del Jardín de Acimatación. No creían los desventurados que su audaz provocación acabaría en una vergonzosa derrota, gracias á Bourdillot, el mejor jugador de bolos, pasados, presentes y futuros, bolo él mismo por su conformación física. Era invencible, y sería invicto: ¡ya lo veían los de Neuilly! Después de oponer algunas resistencias, cepto con la sonrisa en los labios el honor de representar á sus colegas de Passy en el proyectado torneo, al cual habían sido invitados los campeones de Saint-Cloud, de Vincennes, de Saint-Mandé y otras localidades. Partió con el corazón lleno de esperanzas, y las horas después podía decir como César: —Vine, vi y vencí. Si su cara mitad hubiera podido admirarle, transfigurado por su victoria, le habría hallado tan imponente, que de seguro no se hubiera atrevido á atacarle, por lo menos durante medio día. Pero aquella estaba muy lejos de allí, en Passy, en casa de su hermana, preparada á discutir sobre la mejor manera de preparar una confitura. Pensando en eso, él se hallaba mejor, porque separado de su cara mitad, se atrevió, en la embriaguez del triunfo, á aceptar una invitación para vaciar algunos frascos ofrecidos en honor suyo por un entusiasta jugador de bolos. Se celebró tan espléndidamente su victoria, que la transtendencia de un oc...

111 LOS DRAMAS DEL BOSQUE DE BOLONIA. vaba el dolor de los golpes, y perdiendo de pronto el equilibrio, cayó desvanecido en brazos de Vasselot, á quien por poco arrastra consigo al suelo. El guarda gritó pidiendo socorro. Uno de sus compañeros acudió á su llamamiento, ayudándole á transportar á su casa que afortunadamente se hallaba próxima, el pobre Bourdillot, privado de sentido. Una vez acostado, se declaró un violento acceso de fiebre. A pesar de las súplicas de Bourdillot, el guarda creyó oportuno avisar inmediatamente á la esposa del enfermo, enviando á uno de sus compañeros, que á la vuelta debía avisar á un médico. Francisca asistía á esta escena, profundamente turbada, por tratarse de un hombre á quien conocía y cuya presencia renovaba en su mente el recuerdo del triste día del casamiento de Elisa. El guarda enviado por Vasselot no encontró á la mujer del enfermo, que se hallaba en casa de su hermana en Passy. En cambio la casualidad quiso que encontrase á Gilberto, que había ido á visitar á sus antiguos amigos. El joven, lleno de inquietud, se apresuró á seguirle, enterándose de lo ocurrido. Con ellos llevaron á un médico de Bolonia, el doctor Andiffet, el mismo que antes había sido llamado para asistir á Francisca y á Elisa. Gilberto ignoraba que su suegro hubiese cambiado de empleo, y estaba á cien leguas de pensar que iba á casa de él. Al ver á Jerónimo á la cabecera de la cama de Bourdillot y á Francisca en un sillón, pálida y desfigurada, el joven experimentó un movimiento de cólera. Sin embargo, la casualidad lo había hecho todo. Los Vasselot no podían sospechar que su yerno estuviese en el instante de llegar al recodo en casa del viejo rentista; y el triste estado de Bourdillot no era un pretexto inventado para atraer á Gilberto, sino una verdad demasiado evidente, por desgracia. Por su parte, al ver al marido de su hija, Jerónimo palideció horriblemente. Francisca no apartaba los ojos de Gilberto. La parálisis, ignorando lo que pasaba, creía que se acordaría á su amado, y se acordó. —Por...

110 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Enviado la respuesta á la pregunta de su mujer y se separó de ella tranquilamente, deseándole buen día. Cuando estuvo separado de ella le gritó: —Puesto que vas á ver á tu hermana á Passy, no olvides saludarla en mi nombre. La dejó alejarse majestuosa y acompasadamente, apresurándose él á volver al juego de bolos, que presentaba ese día una animación extraordinaria, aunque no se había comenzado aun ninguna partida. Iba á realizarse un importante acontecimiento. Los jugadores de Neuilly habían desafiado á los de Passy, y Bourdillot, que era del número de estos últimos, había sido designado, como uno de los más hábiles, para llevar y defender la bandera de su sociedad, ante los temerarios que esperaban allí abajo, entre los pinos, cerca del Jardín de Acimatación. No creían los desventurados que su audaz provocación acabaría en una vergonzosa derrota, gracias á Bourdillot, el mejor jugador de bolos, pasados, presentes y futuros, bolo él mismo por su conformación física. Era invencible, y sería invicto: ¡ya lo veían los de Neuilly! Después de oponer algunas resistencias, cepto con la sonrisa en los labios el honor de representar á sus colegas de Passy en el proyectado torneo, al cual habían sido invitados los campeones de Saint-Cloud, de Vincennes, de Saint-Mandé y otras localidades. Partió con el corazón lleno de esperanzas, y las horas después podía decir como César: —Vine, vi y vencí. Si su cara mitad hubiera podido admirarle, transfigurado por su victoria, le habría hallado tan imponente, que de seguro no se hubiera atrevido á atacarle, por lo menos durante medio día. Pero aquella estaba muy lejos de allí, en Passy, en casa de su hermana, preparada á discutir sobre la mejor manera de preparar una confitura. Pensando en eso, él se hallaba mejor, porque separado de su cara mitad, se atrevió, en la embriaguez del triunfo, á aceptar una invitación para vaciar algunos frascos ofrecidos en honor suyo por un entusiasta jugador de bolos. Se celebró tan espléndidamente su victoria, que la transtendencia de un oc...

111 LOS DRAMAS DEL BOSQUE DE BOLONIA. vaba el dolor de los golpes, y perdiendo de pronto el equilibrio, cayó desvanecido en brazos de Vasselot, á quien por poco arrastra consigo al suelo. El guarda gritó pidiendo socorro. Uno de sus compañeros acudió á su llamamiento, ayudándole á transportar á su casa que afortunadamente se hallaba próxima, el pobre Bourdillot, privado de sentido. Una vez acostado, se declaró un violento acceso de fiebre. A pesar de las súplicas de Bourdillot, el guarda creyó oportuno avisar inmediatamente á la esposa del enfermo, enviando á uno de sus compañeros, que á la vuelta debía avisar á un médico. Francisca asistía á esta escena, profundamente turbada, por tratarse de un hombre á quien conocía y cuya presencia renovaba en su mente el recuerdo del triste día del casamiento de Elisa. El guarda enviado por Vasselot no encontró á la mujer del enfermo, que se hallaba en casa de su hermana en Passy. En cambio la casualidad quiso que encontrase á Gilberto, que había ido á visitar á sus antiguos amigos. El joven, lleno de inquietud, se apresuró á seguirle, enterándose de lo ocurrido. Con ellos llevaron á un médico de Bolonia, el doctor Andiffet, el mismo que antes había sido llamado para asistir á Francisca y á Elisa. Gilberto ignoraba que su suegro hubiese cambiado de empleo, y estaba á cien leguas de pensar que iba á casa de él. Al ver á Jerónimo á la cabecera de la cama de Bourdillot y á Francisca en un sillón, pálida y desfigurada, el joven experimentó un movimiento de cólera. Sin embargo, la casualidad lo había hecho todo. Los Vasselot no podían sospechar que su yerno estuviese en el instante de llegar al recodo en casa del viejo rentista; y el triste estado de Bourdillot no era un pretexto inventado para atraer á Gilberto, sino una verdad demasiado evidente, por desgracia. Por su parte, al ver al marido de su hija, Jerónimo palideció horriblemente. Francisca no apartaba los ojos de Gilberto. La parálisis, ignorando lo que pasaba, creía que se acordaría á su amado, y se acordó. —Por...

110 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Enviado la respuesta á la pregunta de su mujer y se separó de ella tranquilamente, deseándole buen día. Cuando estuvo separado de ella le gritó: —Puesto que vas á ver á tu hermana á Passy, no olvides saludarla en mi nombre. La dejó alejarse majestuosa y acompasadamente, apresurándose él á volver al juego de bolos, que presentaba ese día una animación extraordinaria, aunque no se había comenzado aun ninguna partida. Iba á realizarse un importante acontecimiento. Los jugadores de Neuilly habían desafiado á los de Passy, y Bourdillot, que era del número de estos últimos, había sido designado, como uno de los más hábiles, para llevar y defender la bandera de su sociedad, ante los temerarios que esperaban allí abajo, entre los pinos, cerca del Jardín de Acimatación. No creían los desventurados que su audaz provocación

onso XII, donde ha embarcado dicha...

Materia de guerra. El vapor correo conduce el siguiente...

Despedida entusiasta. El general Sr. Fernández de Rojas...

Denuncia grave. La voz de Galicia publicará mañana...

Salida del correo. Acaba de zarpar con rumbo a la gran...

Obsequios mutuos. Las Palmas 30, 10' 5 m. El general gobernador de esta plaza...

Motín. Pamplona 30, 6' 50 n. El pueblo de Villafraña, perteneciente...

Fuerzas para Cuba. Santander 30. En tren especial procedente de Madrid...

DE LA AGENCIA FABRA. Viena 29. Un despacho de Constantinopla dice...

Paris 29. Se siguen recibiendo protestas de las...

Viena 30. Se asegura que en la larga conferencia...

Londres 30. Consultado el Sr. Rosebery acerca de...

Londres 30. El Sr. Veraghe de Nayer, ministro...

Berlin 30. Según despachos de Johannesburg...

Roma 30. La prensa de la capital publica...

Athenas 30. La prensa griega excita al gobierno...

Berlin 30. Para reemplazar al Sr. Mentzinger...

CONFLICTO MUNICIPAL. Con el auto dictado ayer por el juzgado...

de los principales y más caracterizados...

El domingo último se originó un alboroto...

Ha fallecido en Oviedo la señora doña...

INGENIEROS DE CAMINOS. Han sido trasladados de las jefaturas...

La junta directiva del círculo Conservador...

Vicepresidentes: D. Fernando Cos-Gayón...

Vocales: D. Alberto Bosch, D. José Calvo...

Contador, marqués de Torrelaguna. Depositario, D. Carlos Prats...

A las cinco de la tarde de ayer zarpó del...

El vapor extraordinario que para la conducción...

SOCIEDAD DE CONCIERTOS. Poco más de quince días tardará esta...

La Sociedad, a más de las obras notables...

Se abre ahora por 12 conciertos, que se...

El Banco de París y los Países Bajos ha...

El Sr. Castellano contestó ayer, de conformidad...

La Gaceta de hoy contiene las siguientes...

ULTRAMAR.—Reales decretos concediendo...

EN DEFENSA DE LOS GENERALES. El general Martínez Campos dirigió...

El Sr. Veraghe de Nayer, ministro de Bélgica...

Berlin 30. Según despachos de Johannesburg...

Roma 30. La prensa de la capital publica...

Athenas 30. La prensa griega excita al gobierno...

Berlin 30. Para reemplazar al Sr. Mentzinger...

CONFLICTO MUNICIPAL. Con el auto dictado ayer por el juzgado...

Ha llegado, por consiguiente, el momento...

Con lo escrito hacemos punto en estas...

SOCIEDAD DE CONCIERTOS. Poco más de quince días tardará esta...

La Sociedad, a más de las obras notables...

Se abre ahora por 12 conciertos, que se...

El Banco de París y los Países Bajos ha...

El Sr. Castellano contestó ayer, de conformidad...

La Gaceta de hoy contiene las siguientes...

ULTRAMAR.—Reales decretos concediendo...

EN DEFENSA DE LOS GENERALES. El general Martínez Campos dirigió...

El general Martínez Campos dirigió anoche...

Nuestro estimado colega el Herald publica...

El Sr. Veraghe de Nayer, ministro de Bélgica...

Berlin 30. Según despachos de Johannesburg...

Roma 30. La prensa de la capital publica...

Athenas 30. La prensa griega excita al gobierno...

Berlin 30. Para reemplazar al Sr. Mentzinger...

CONFLICTO MUNICIPAL. Con el auto dictado ayer por el juzgado...

Ha llegado, por consiguiente, el momento...

Con lo escrito hacemos punto en estas...

SOCIEDAD DE CONCIERTOS. Poco más de quince días tardará esta...

La Sociedad, a más de las obras notables...

Se abre ahora por 12 conciertos, que se...

El Banco de París y los Países Bajos ha...

El Sr. Castellano contestó ayer, de conformidad...

La Gaceta de hoy contiene las siguientes...

ULTRAMAR.—Reales decretos concediendo...

EN DEFENSA DE LOS GENERALES. El general Martínez Campos dirigió...

El general Martínez Campos dirigió anoche...

Nuestro estimado colega el Herald publica...

DESDE LA HABANA. DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL. Encuentro con Máximo Gómez...

Recibido el 30 a las once de la mañana. Acaban de recibirse interesantes...

Parte de estas fuerzas, formando una columna...

El combate fue muy empujado de una y otra parte.

Los rebeldes han tenido grandes bajas, aunque no se precisan.

La columna Perera ha tenido un oficial y cinco soldados muertos...

El general Martínez Campos muestra satisfacción de la acción de Calimete...

Partidas rezagadas.—Encuentro con el general Prats...

Recibido a la una de la tarde. La columna mandada por el general Prats...

Nuevos combates.—Huida de tres cabezallas...

Reunían un con hombres. Después del combate en los montes de San...

El tiempo que se han detenido en la provincia de Matanzas...

Uno de los propósitos principales que le llevaban al invadir la provincia...

Puede darse como un hecho la retirada de los insurrectos...

Los que simpatizan con la rebelión cubana deben comprender...

Ante esta lección de los hechos, seguirán los insurrectos...

Un ministro Guerra: Columna general Prats alcanzó enemigo...

Guerrillas Tejada y batallón Constitución atacaron enemigo...

Teniente coronel de Toledo conduciendo convoy, tomó un campamento...

Un ministro Guerra: Columna teniente coronel Perera, de batallón...

CUBA Ingenios de Cuba. Según recopilación estadística de un ingeniero industrial...

EL ILMO. SEÑOR DON JOSÉ SALAMERO Y MARTÍNEZ. Presbítero, prelado doméstico de S. S., individuo de número de la real Academia...

BOLSA DE MADRID. - COTIZACIÓN DEL 30

Table with columns for FONDO PÚBLICO, DEL 28, DEL 30, listing various securities and their prices.

Exterior, 62.00. Renta francesa, 100.92. Italiano, 00.00. Turco, 18.40. Portugés, 24.75. Rio Tinto, 372.00. Nortes, 101.00.

Barcelona 30, 3'45 t. Interior, 67.50. Exterior, 75.35. Amortizable, 80.00. Cubas 1886, 99.00. Idem 1890, 86.87.

EN EL CORRO Interior: fin corriente, 67.425. Próximo, 67.30. IMPORTANTISIMO A todos los que se suscriban a LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Desde el 1.º de enero se les regularán los folletines que van publicados de la interesantísima novela LOS DRAMAS DEL BOSQUE DE BOULOGNE.

También regalaremos a todos los que se suscriban por seis meses a nuestros SUPLEMENTOS ILUSTRADOS en colores los números que van publicados en forma de cuadernos, y mientras nos queden ejemplares.

El precio de cada número es el de 15 céntimos para los suscritores a nuestro diario y pidiéndolo por medio de los reparadores.

Las suscripciones de la edición de la mañan, ó encargar que lleven los números de venta de la edición de la noche.

AVISOS ÚTILES Recomendamos por lo clara, nueva y útil Economía Política. Vidaurer. Véase anuncio.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 31 TEATRO REAL.—3 1/2.—F. 32 de ab.—T. 1.º par.—El barbero de Siviglia.

guardian de la casa.—El dueño de un colegio. (Monólogo). ZARZUELA.—3 1/2.—La maja.—Cateau Mar.

AVISOS ÚTILES Recomendamos por lo clara, nueva y útil Economía Política. Vidaurer. Véase anuncio.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 31 TEATRO REAL.—3 1/2.—F. 32 de ab.—T. 1.º par.—El barbero de Siviglia.

DARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL MARTES 31 DE DICIEMBRE

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 31 Santos del 31 de diciembre. San Silvestre, papa y confesor, y San Sabidino.

BUEN GABINETE Y ALCORCA. Centricos. Conchas, 4, porteria. URGENTE BUENO VERTICAL.

DINERO IMPOTENCIA. Sombreros y capotas elegantes desde 9 pesetas.

NEGOCIO. Por no poder atender se cede uno de media milla (80 por 100 seguro) ya acreditado y único en España.

PRESTAMOS. Todo su valor por alijadas y papeletas del Monte de Piedad.

SEXTO ANIVERSARIO DE DON REGINO MARTINEZ Y MARTINEZ Y DON EMIGDIO HERNANDEZ Y MARTINEZ R. I. P.

RELOJES de acero a 10 pias. Idem de sistema Reolap.

HERPES. CURACION CON EL ANTHERPETICO G. O. EN 1.º y 2.º dias. Valverde, 11. Prospectos gratis.

GRAN ALMACEN DE MUEBLES. Gran surtido en alacabas y gabinetes.—ATCORA, 49.

EL SAGRADO CORAZON. Casa-pensión para estudiantes. Villanueva, 18. Hotel. Dirigida por sacerdotes.

TISIS y otras crónicas, por antiguos y rebeldes que sean. Curación con las célebres Písceras Antisepticas del Dr. Andueza.

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 31 Santos del 31 de diciembre. San Silvestre, papa y confesor, y San Sabidino.

BUEN GABINETE Y ALCORCA. Centricos. Conchas, 4, porteria. URGENTE BUENO VERTICAL.

DINERO IMPOTENCIA. Sombreros y capotas elegantes desde 9 pesetas.

NEGOCIO. Por no poder atender se cede uno de media milla (80 por 100 seguro) ya acreditado y único en España.

PRESTAMOS. Todo su valor por alijadas y papeletas del Monte de Piedad.

SEXTO ANIVERSARIO DE DON REGINO MARTINEZ Y MARTINEZ Y DON EMIGDIO HERNANDEZ Y MARTINEZ R. I. P.

RELOJES de acero a 10 pias. Idem de sistema Reolap.

HERPES. CURACION CON EL ANTHERPETICO G. O. EN 1.º y 2.º dias. Valverde, 11. Prospectos gratis.

GRAN ALMACEN DE MUEBLES. Gran surtido en alacabas y gabinetes.—ATCORA, 49.

EL SAGRADO CORAZON. Casa-pensión para estudiantes. Villanueva, 18. Hotel. Dirigida por sacerdotes.

TISIS y otras crónicas, por antiguos y rebeldes que sean. Curación con las célebres Písceras Antisepticas del Dr. Andueza.

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 31 Santos del 31 de diciembre. San Silvestre, papa y confesor, y San Sabidino.

BUEN GABINETE Y ALCORCA. Centricos. Conchas, 4, porteria. URGENTE BUENO VERTICAL.

DINERO IMPOTENCIA. Sombreros y capotas elegantes desde 9 pesetas.

NEGOCIO. Por no poder atender se cede uno de media milla (80 por 100 seguro) ya acreditado y único en España.

PRESTAMOS. Todo su valor por alijadas y papeletas del Monte de Piedad.

SEXTO ANIVERSARIO DE DON REGINO MARTINEZ Y MARTINEZ Y DON EMIGDIO HERNANDEZ Y MARTINEZ R. I. P.

RELOJES de acero a 10 pias. Idem de sistema Reolap.

HERPES. CURACION CON EL ANTHERPETICO G. O. EN 1.º y 2.º dias. Valverde, 11. Prospectos gratis.

GRAN ALMACEN DE MUEBLES. Gran surtido en alacabas y gabinetes.—ATCORA, 49.

EL SAGRADO CORAZON. Casa-pensión para estudiantes. Villanueva, 18. Hotel. Dirigida por sacerdotes.

TISIS y otras crónicas, por antiguos y rebeldes que sean. Curación con las célebres Písceras Antisepticas del Dr. Andueza.

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 31 Santos del 31 de diciembre. San Silvestre, papa y confesor, y San Sabidino.

BUEN GABINETE Y ALCORCA. Centricos. Conchas, 4, porteria. URGENTE BUENO VERTICAL.

DINERO IMPOTENCIA. Sombreros y capotas elegantes desde 9 pesetas.

NEGOCIO. Por no poder atender se cede uno de media milla (80 por 100 seguro) ya acreditado y único en España.

PRESTAMOS. Todo su valor por alijadas y papeletas del Monte de Piedad.

SEXTO ANIVERSARIO DE DON REGINO MARTINEZ Y MARTINEZ Y DON EMIGDIO HERNANDEZ Y MARTINEZ R. I. P.

RELOJES de acero a 10 pias. Idem de sistema Reolap.

HERPES. CURACION CON EL ANTHERPETICO G. O. EN 1.º y 2.º dias. Valverde, 11. Prospectos gratis.

GRAN ALMACEN DE MUEBLES. Gran surtido en alacabas y gabinetes.—ATCORA, 49.

EL SAGRADO CORAZON. Casa-pensión para estudiantes. Villanueva, 18. Hotel. Dirigida por sacerdotes.

TISIS y otras crónicas, por antiguos y rebeldes que sean. Curación con las célebres Písceras Antisepticas del Dr. Andueza.

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 31 Santos del 31 de diciembre. San Silvestre, papa y confesor, y San Sabidino.

BUEN GABINETE Y ALCORCA. Centricos. Conchas, 4, porteria. URGENTE BUENO VERTICAL.

DINERO IMPOTENCIA. Sombreros y capotas elegantes desde 9 pesetas.

NEGOCIO. Por no poder atender se cede uno de media milla (80 por 100 seguro) ya acreditado y único en España.

PRESTAMOS. Todo su valor por alijadas y papeletas del Monte de Piedad.

SEXTO ANIVERSARIO DE DON REGINO MARTINEZ Y MARTINEZ Y DON EMIGDIO HERNANDEZ Y MARTINEZ R. I. P.

RELOJES de acero a 10 pias. Idem de sistema Reolap.

HERPES. CURACION CON EL ANTHERPETICO G. O. EN 1.º y 2.º dias. Valverde, 11. Prospectos gratis.

GRAN ALMACEN DE MUEBLES. Gran surtido en alacabas y gabinetes.—ATCORA, 49.

EL SAGRADO CORAZON. Casa-pensión para estudiantes. Villanueva, 18. Hotel. Dirigida por sacerdotes.

TISIS y otras crónicas, por antiguos y rebeldes que sean. Curación con las célebres Písceras Antisepticas del Dr. Andueza.